
LA POBLACIÓN CHILENA EN EL SUDOESTE BONAERENSE: EL CORREDOR DE MOVILIDAD

OCKIER, Cecilia ¹
VERDERA, Gloria ¹
BIANCHI DÍAZ, Gabriela ¹

¹ Departamento de Geografía y Turismo. Universidad nacional del Sur. Bahía Blanca.
cockier@uns.edu.ar

Resumen

La inmigración chilena hacia el sudoeste bonaerense ha sido un proceso permanente e histórico, desde este punto de vista es perentorio reconocer y aceptar que el desplazamiento trasandino es algo cotidiano en nuestra área-estudio. Con la ayuda de información basada en la Dirección Nacional de Migraciones hemos tratado de reconstruir la trayectoria migratoria desde la Región chilena La Araucanía hacia el ámbito bahiense. Atraviesan la cordillera sobre todo por los Pasos Pino Hachado y Tromen, posteriormente recorriendo la ruta N22 llegan a Bahía Blanca. Después de realizar experiencias de adaptación previas, más allá del tipo de radicación que solicitan, efectivizan y legalizan su situación mediando en promedio 2 años y tres meses. La presente ponencia es parte del Proyecto de Investigación: "El sudoeste bonaerense como espacio receptor de migraciones fronterizas. Los desplazamientos de población chilena y boliviana. Directora: Dra. Cecilia Ockier, SGCyT, UNS :(24/G037).

Palabras claves: inmigración, trayectoria, tiempo, legalización.

CHILEAN POPULATION IN SOUTHWEST BUENOS AIRES PROVINCE: THE MOBILITY CORRIDOR

Abstract

The Chilean immigration toward the Southwest of Buenos Aires province has been a permanent and historical process, from this point of view it is peremptory to recognize and to accept that the displacement trasandino is a daily fact in our area-study. With the help of information based in the Argentinian Migrations Department we find pertinent to reconstruct the migratory trajectory from the Chilean Region The Araucanía toward the environment bahiense. They cross the mountain range mainly through the Pasos Pino Hachado and Tromen, later on the travel along route N22 and arrive to Bahía Blanca. After carrying out previous experiences of adaptation, beyond the radicación type that they make effective and they legalize their situation taking an average time of two years and three months.

Key words: immigration, trajectory, time, legalization.

Presentación de la temática

Las migraciones interoceánicas del siglo XIX se producen como consecuencia del paso de un modelo económico hacia otro. La transformación capitalista de Europa y la conformación de un mercado mundial se caracterizó por la especialización productiva de algunos países mientras que la inmensa periferia producía materias primas. En el viejo

mundo se produce un importante crecimiento demográfico que no va acompañado por la creación de puestos de trabajo. Los empresarios europeos poseedores de capital para invertir buscaron hacerlo en lugares en los que obtuvieran una mayor tasa de ganancias. De esta manera se da un paralelo desplazamiento de hombres y dinero del viejo continente: los primeros en busca de condiciones y calidad de vida aceptables y los segundos en busca de mejores negocios y rentabilidad. América y Oceanía se convirtieron en la panacea de una y otra corriente.

Con la crisis económica de 1930 se asistió al fin de un modelo económico mundial caracterizado por la especialización productiva y por las grandes migraciones de ultramar. La economía mundial se reconstruyó poco a poco en torno a los límites de los Estados Nacionales, entre 1940-70 el desarrollo de los países se centró en alentar la producción industrial y expandir el mercado interno de consumo.

Este proceso de retracción de exportaciones va acompañado por el proceso de *sustitución de importaciones* el cual se desarrolló en Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, Méjico y Colombia. En esos espacios las nuevas industrias se localizaron en las áreas urbanas que contaban con suficiente infraestructura y población. San Pablo, Buenos Aires, entre otras se transformaron en destino de contingentes demográficos del interior de sus territorios y más tardíamente de países limítrofes. Este es el período de las grandes migraciones internas en los países del capitalismo periférico.

A partir de la década de 1970 se producen algunos hechos que van a cambiar el sostenido crecimiento registrado en años anteriores. Uno de ellos fue un acentuado proceso de desindustrialización que desembocó en una extensa reestructuración del capital en casi todos los sectores industriales y agroindustriales con la internacionalización de la producción en países con mercados de trabajo favorables.

Un segundo hecho se centra en la avasallante innovación tecnológica que inicia la revolución informática que llega a todos los sectores productivos. A estos dos hechos se agrega una marcada tendencia hacia la terciarización de la economía dado por el trasvase de empleos, inversiones, y valor agregado desde actividades productoras de bienes materiales hacia aquellos otros que proveen bienes inmateriales o servicios.

Hoy no sólo en las ciudades del primer mundo sino también en las ciudades de los países periféricos se asiste a un proceso económico postindustrial en "donde el empleo en las

fabricas y en las grandes cadenas de producción se sustituyen cada vez más por una generalización de empleos de oficina y donde aumenta la demanda de trabajadores más cualificados y polivalentes, el autoempleo frente al trabajo asalariado, o la contratación temporal y a tiempo parcial, que unos califican de flexible y otros de precaria, son algunas de las manifestaciones más conocidas". (Méndez 1997: 233) La presencia de contratos de trabajo más flexibles es una muestra clara de la necesidad del nuevo modelo capitalista de adecuar la producción a las demandas fluctuantes y por que no volátiles y cambiantes del mercado. Una de las respuestas a este proceso son las migraciones internacionales. Las nuevas relaciones capital-trabajo y las técnicas informacionales que posibilitan la interconexión fluida entre sociedades cercanas y distantes impulsan a una mayor movilidad de personas entre diferentes países y regiones.

Al centrarnos en los últimos treinta años del Siglo XX y con mayor incidencia en la década del '90 asistimos a la ubicación de la problemática migratoria en el centro de las conversaciones y preocupaciones de la comunidad internacional. Un tema que hasta ese momento había ocupado la escena mundial de manera coyuntural arrastrado por otros hechos específicos, se instala como prioritario en distintas agendas de gobiernos y organismos internacionales. "Una cuestión normalmente reservada a las políticas internas de los Estados ha pasado al nivel de las relaciones bilaterales, ubicándose finalmente en el núcleo de los problemas globales de la Humanidad" (Mármora 2002: 29).

Teitelbaum y Stanton Russell (1994) especifican complejas causas que impulsan a grupos de población a emigrar hacia otras latitudes y las enmarcan dentro de lo que llaman *factores de precipitación*: cambios sobre todo tecnológicos que se manifiestan en determinadas regiones y que colocan a éstas como receptoras de inmigrantes. Llegada de población extranjera previo contrato laboral por parte de distintos empleadores. Oferta de salarios más altos y cobertura social que algunos países han alcanzado en relación a otros. Decisiones políticas que por medio de normativas y reglamentaciones favorecen la entrada de inmigrantes, entre otras.

A estas causales podríamos agregar por parte de las áreas expulsadoras, el rápido crecimiento de población en algunas regiones de los países periféricos no acompañado por la satisfacción, al menos, de las necesidades básicas, el constante deterioro del medio ambiente,

la eclosión de conflictos muchas veces históricos, que expulsan población de los lugares de origen.

Cada flujo migratorio, más allá de las causas que lo motivan, está unido por dos polos cuyo comportamiento determina la dirección del movimiento, factores de emigración en uno de ellos y factores de inmigración en el otro. La clásica explicación de las migraciones como flujos de compensación de desequilibrios sociales, demográficos y económicos sigue siendo válida aunque con menor fuerza que en etapas anteriores, si bien aceptamos que todo desequilibrio produce un flujo de signo contrario no podemos afirmar que ese flujo logre reestablecer el equilibrio original (Lee 1975). Este autor reconoce cuatro factores del acto migratorio que materializan la decisión de movilidad: factores vinculados con la zona de origen, factores inherentes a la zona de destino, obstáculos intervinientes y causales personales. En la actualidad especialmente en el caso de las migraciones a través de nuestra frontera los factores de emigración predominan por sobre los de inmigración. Podemos interpretar que más que la necesidad de mano de obra extranjera por parte de Argentina lo que realmente configura los desplazamientos de personas hacia distintos puntos de nuestro territorio son producto de desequilibrios demográficos y socioeconómicos de los países emisores. Apoyándonos en esta sustentación teórica y como primera aproximación al tema se reconstruye el desplazamiento de chilenos desde su lugar de origen hasta su lugar de destino basándonos en fuentes secundarias.

Objetivos y Metodología

Los cambios registrados a partir de mediados del siglo XX, tanto en la cuantía general como en la procedencia de los flujos migratorios hacia Argentina reflejan una disminución en la representación de los nacidos en el extranjero dentro de la población que reside en nuestro territorio. La incidencia de los arribos limítrofes casi no ha variado a lo largo de los cortes temporales censales, en el 2001 el aporte fue de 2.5% de la población nativa total. La localización de estos movimientos mantiene un patrón estable desde 1970 hasta 1990, singularizándose el área metropolitana de Buenos Aires como el lugar de destino más buscado posicionándose en segundo término los territorios contiguos a la franja fronteriza. En los últimos veinte años este patrón de asentamiento está mostrando cambios, si bien el área metropolitana sigue manteniendo su primacía, las ciudades intermedias y sus ámbitos de

influencia más allá de aquellas ubicadas en las provincias del norte y del oeste, se posicionan como lugar de acogida migratoria, es decir estamos en presencia de una mayor difusión espacial del patrón de asentamiento. Dentro de este nuevo patrón migratorio se encuentra el sudoeste bonaerense territorialmente configurado por los Partidos de Bahía Blanca, Villarino y Patagones. Si bien nuestra área-estudio abarca las tres jurisdicciones nos centramos en Bahía Blanca por la importancia de este distrito en lo a migración chilena se refiere.

En este trabajo se utilizan datos censales y datos de la Dirección Nacional de Migraciones (DNM) con asiento en Bahía Blanca, es decir se trata de una investigación exploratoria e interpretativa macro y micro social utilizando metodología cuantitativa. En el primer caso el análisis de datos a través de los cortes censales nos permite explicar la variación de los flujos migratorios externos a lo largo del tiempo. En el segundo, bajando el nivel de análisis a la ciudad de Bahía Blanca y con información recogida y seleccionada de la DNM para la población chilena en el período 1970-2003, se realiza el seguimiento de itinerarios grupales de trasandinos desde el lugar de origen hasta el lugar de destino.

A través de fuentes secundarias es factible el análisis migratorio chileno desde una perspectiva macro y microsocioal. Si bien los datos recogidos de la DNM no permiten una comparación estricta con aquellos captados de los censos de población ambas dimensiones sirven de base para un intento de explicación de la realidad social. Los censos muestran el conjunto de la población extranjera en las divisiones jurisdiccionales comprendidas en el territorio argentino mientras que los datos que se encuentran en la DNM cuantifican a aquellos chilenos que realizaron sus trámites a lo largo del período analizado sin dejar de considerar que algunos relevados puedan haber sido incluidos, también, en las fuentes censales. Varios autores (Germani 1964, Scher 1998, Riffo Rosas 1999, Benencia 1998-99), preocupados por el tema migratorio han coincidido en señalar las dificultades de captación censal de los migrantes sobre todo la falta de desagregación de información como para contar con mayor cantidad de variables y así poder llegar a una aproximación más ajustada del proceso en cuestión, y en general acerca de la falta de registros confiables sobre todo de las poblaciones en movimiento.

Breve comentario del proceso inmigratorio argentino

Si bien la propuesta a desarrollar no tiene como objetivo al análisis histórico del proceso migratorio entendemos que es importante la descripción del contexto socio-histórico a los fines de una mejor interpretación de los arribos trasandinos hacia el sudoeste bonaerense.

Nuestro país muestra a lo largo de su devenir temporal la presencia de inmigrantes de distinto origen forjando y construyendo la historia sociocultural, económica y política de la Argentina. Coincidimos con Giusti en que "...puede decirse que el país se fundó como Nación en gran medida en base al aporte migratorio particularmente desde 1850 a 1950". (Giusti 2005: 4)

Las migraciones internacionales procedentes de Europa jugaron un rol fundamental en el crecimiento, composición y distribución espacial de la población así como en la configuración de la fuerza laboral y en general en el desarrollo social y cultural de nuestro territorio. "Hoy se reconoce la importancia de los inmigrantes europeos en todas las actividades económicas del país, éstos amalgamados al indígena y al criollo le dieron una nueva fisonomía al 'ser argentino'". (Scher 1998: 638) Si bien no compartimos este concepto en todo su contenido, entendemos que el 'ser argentino' cimentó su nacionalidad con el aluvión migratorio europeo. Lo que si interpretamos de esa etapa migratoria del pasado es la existencia de una imagen plural, pluralidad que está en la base de una sociedad enriquecida y diferenciada de la que existía antes de la experiencia migratoria (Devoto 1992). Un doble juego de factores actuaron concomitantemente en ese proceso. Por un lado, un aumento importante de la población europea, un proceso tecnológico que necesitó menos mano de obra ayudado por una transformación en los medios de transporte que abarataron los costos de los pasajes, fueron algunas causas que actuaron como factores de expulsión para muchos inmigrantes que desde 1860 hasta aproximadamente 1920 dejaron su lugar de origen. Por otro lado tierras fértiles con clima templado y una densidad muy baja de habitantes asociada con poca mecanización en las tareas agrícolas representaron un atractivo muy fuerte que posibilitó un movimiento masivo de población europea en busca de mejores condiciones de vida.

Los movimientos transfronterizos, si bien acompañaron a la movilidad de europeos hacia nuestro territorio han tenido una mayor presencia desde mediados del siglo XX.

A partir de 1950 comenzamos a observar dos fenómenos inéditos en nuestra área-estudio y en el país en general: una inflexión en el origen de la migración externa y registros con saldos negativos de argentinos.

La composición de los saldos migratorios internacionales muestra entre 1970-80, 1980-90 y 1991-2001 una disminución de la migración neta total bajando su cuantía a un solo dígito como consecuencia de la pronunciada caída de los guarismos correspondientes a los países de ultramar. Estos cambios reflejados en el volumen como en el origen de los movimientos migratorios evidencian una disminución de la representación de los nacidos en el extranjero en relación a la población argentina. Paralelamente a esta realidad se produce una alteración en la composición por sexo de los migrantes, de una notoria mayoría masculina registrada hasta mediados del siglo XX pasamos a una preeminencia de mujeres en los últimos años. (Giusti, Calvelo, 1999)

Como se observa en la tabla 1, el porcentaje de los nacidos más allá de nuestras fronteras se reduce en la actualidad al 4.2% para todo el país, porcentaje muy bajo si lo comparamos con el registrado en 1914 que alcanzó el valor más alto llegando a representar casi un tercio de la población total producto del volumen que lograron los arribos de ultramar entre 1870 y 1914.

Tabla 1 Porcentaje de nacidos en el extranjero según información censal para la República Argentina.

Año	% nacidos en el extranjero (1)	% nacidos en el países limítrofes (2)	Porcentajes (2)/(1)
1869	12.1	2.4	19.8
1895	25.4	2.9	11.4
1914	29.9	2.6	8.7
1947	15.3	2.0	13.0
1960	13.0	2.3	17.7
1970	9.5	2.3	24.2
1980	6.8	2.7	39.7
1991	5.0	2.6	52.0
2001	4.2	2.5	59.5

Fuente INDEC Censo Nacional de Población y Vivienda, elaboración propia

Se puede apreciar que la incidencia de la migración limítrofe casi no ha variado a lo largo de los distintos cortes censales según los guarismos indicados. No obstante debemos destacar que, como consecuencia del cambio en la composición de las corrientes internacionales la incidencia de los nacidos fuera del país tiende a elevarse en favor de los países limítrofes constituyendo en la actualidad casi el 60% de los extranjeros, situación que hace que estos grupos presenten una marcada visibilidad social en el tejido de las comunidades en donde se han asentado.

Los desplazamientos de población chilena hacia el sudoeste bonaerense

Podemos entender que la movilidad espacial de mano de obra chilena hacia regiones puntuales de la Argentina en los últimos treinta años se relaciona con una nueva lógica de producción del capital que se asocia a las directrices emanadas del modelo económico global.

La emergencia en la economía mundial, a partir de los años '70, impulsa un nuevo paradigma tecnológico que define nuevas formas de organización del trabajo originando profundos cambios en las estructuras productivas y en los espacios regionales.

La flexibilización de la estructura productiva modifica la relación capital/trabajo/espacio, originando una demanda de mano de obra también flexible. Las exigencias de la división internacional del trabajo a escala regional refuerza o modifica las desigualdades preexistentes. La feroz competencia por abarcar mayores mercados induce a las empresas a la minimización de costos en aras de maximizar las ganancias provocando en la mayoría de los casos una racionalización de los contratos de trabajo. Esto genera nuevos sectores de empleo que se incorporan al mercado laboral; desempleados e inmigrantes vienen a cubrir las demandas temporales de mano de obra, en general estos últimos se insertan más fácilmente que los nativos por tener menores exigencias en cuanto salario/empleo.

Se modelan nuevos espacios socioeconómicos en donde las regiones se posicionan como oferentes de empleo por un lado y oferentes de mano de obra por otro. Debido a ello el dinamismo está dado por flujos y reflujos de información y de trabajadores que definen marcados corredores de movilidad en periodos de tiempo determinados. Es común que estos corredores una vez establecidos persistan en el tiempo. Las estrategias migratorias

implementadas desde ambos extremos del proceso migratorio: el origen y el destino son los disparadores para la conformación de los corredores migratorios.

El sudoeste bonaerense se ha convertido en un ámbito de destino para la población trasandina. Dentro del ámbito agrario el valle bonaerense del Río Colorado muestra una estructura espacial diferenciada en donde las características naturales se priorizan para dar como resultado un número importante de actividades económicas. El partido de Villarino se caracteriza por presentar unidades de explotación más pequeñas con mayor actividad de riego en cultivos intensivos, en este caso la actividad hortícola es la más importante. Dentro de la variada gama de opciones la cebolla se destaca por sobre las demás hortalizas, si bien la superficie que concentra el cultivo no llega al 10% "su influencia en la economía regional en términos de contribución al producto bruto de la zona es altamente significativa, alcanzando aproximadamente el 20% del mismo". (Indicadores de Actividad Económica 1999 N° 47: 32) Las tareas culturales con relación a la cebolla y a otros cultivos bajo riego exigen mano de obra intensiva singularizándose este espacio como receptor de migraciones desde los primeros años del siglo XX. En el partido de Patagones las explotaciones acusan mayores superficies siendo la horticultura y la ganadería las actividades prioritarias. Los establecimientos con más de 1000 ha. (6% del total) ocupan el 53.95% de la superficie. Estos datos ponen en evidencia la existencia de una fuerte concentración de la propiedad de la tierra en pocas manos.

Los ejes estructuradores del sudoeste bonaerense, la ruta nacional 3 y el ferrocarril sirven de enlace a las poblaciones y mercancías para llegar por el norte hasta la ciudad de Bahía Blanca y por el sur hacia Carmen de Patagones-Viedma. Bahía Blanca se posiciona como polo gravitatorio de este dilatado espacio por su amplia gama de actividades económicas pero sobre todo por los diversificados servicios especializados con tecnología de primera generación que brinda.

La IX región chilena, la Araucanía conforma el origen del corredor migratorio que tiene como destino el ámbito del sudoeste bonaerense. Este espacio trasandino sostiene una población de 855000 habitantes y representa una de las regiones más ruralizadas del país junto con la mayor incidencia nacional de indigencia en su población 15.5%, (Gobierno Regional de la Araucanía: República de Chile 2006). Siendo históricamente un espacio agrícola con vocación productiva orientada hacia la producción de: cereales, leguminosas, oleaginosas y cultivos industriales, a mediados del '80 entra en crisis debido a la fuerte baja de los precios de sus principales productos y por haber quedado al margen del proceso de

modernización. En la Región IX la leche se posiciona como un pilar importante en la agricultura. En los últimos años y debido a que el gobierno abrió la importación de leche se observó una acelerada baja de precios para este producto. Los Centros de acopio de leche de los pequeños productores "sufrieron serios problemas para poder garantizar la sobrevivencia de sus organizaciones" (Mikus, Barth 2002: 249). Estos cambios se traducen en una expulsión de población no sólo hacia otras regiones más modernizadas de Chile sino también hacia la Argentina.

Los registros oficiales, indican que desde mediados del S XX, el flujo de inmigrantes trasandinos hacia Bahía Blanca y su ámbito de influencia ha mantenido una cierta continuidad en el tiempo, acusando los mayores volúmenes en las décadas del '70 y '80, disminuyendo en forma significativa hacia finales del siglo XX y principios del actual. Situaciones socioeconómicas temporales adversas actuaron como disparadores para que esto suceda ¹.

Si bien nos referimos a la *migración chilena*, generalizándola, esta vaguedad no nos permite dilucidar las peculiaridades de este movimiento. El Estado trasandino desde la óptica administrativa está constituido en regiones, teniendo en cuenta la extensión longitudinal es lícito pensar en la existencia de marcadas individualidades dentro de la identidad nacional. Por lo tanto, la mayor aproximación posible en la detección de los espacios expulsores, ayudaría a una mejor comprensión del fenómeno migratorio.

La dilatada frontera que separa a ambos países posibilita para el análisis establecer las áreas expulsoras de población a partir de la identificación de los pasos fronterizos utilizados para el desplazamiento. Conociendo el lugar por el cual cada persona registrada en la DNM de Bahía Blanca ingresó al país, fue posible agrupar la totalidad de los arribados según el paso de ingreso utilizado. El resultado reflejó una fuerte presencia de arribos provenientes de la Región IX La Araucanía. Este espacio se ubica en la zona sur de Chile y cuenta con una superficie de 31858,4 km² representando el 4,2% del territorio nacional continental.

El agrupamiento de los datos permite observar que Pino Hachado y Tromen² son los enlaces más significativos en cuanto a lugares de paso (figura 1). Analizando la cantidad de entrados y los años en los cuales se produjo el desplazamiento observamos que el comportamiento difiere en relación a ambos lugares. Tromen se posiciona como el más

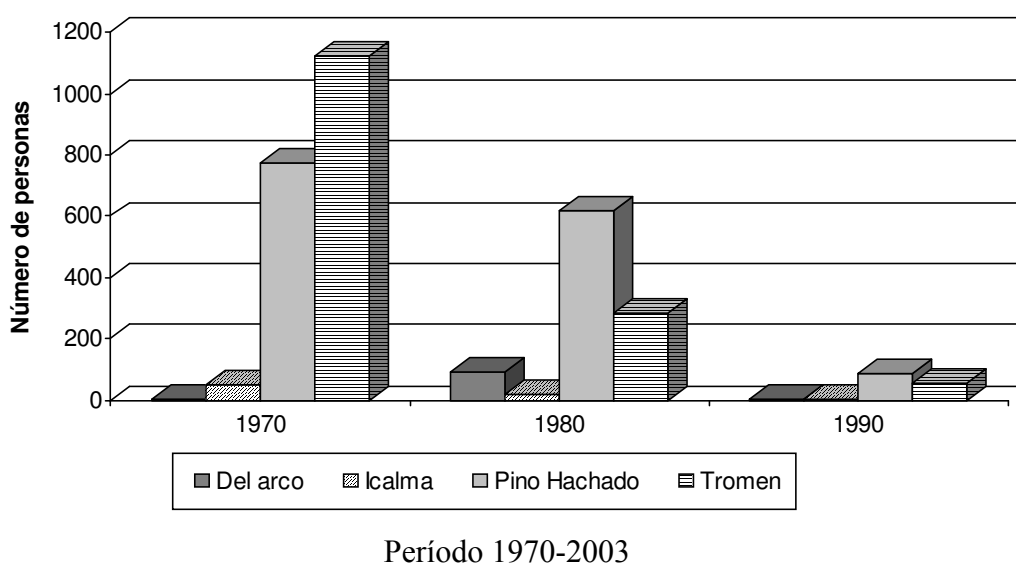
¹ Para mayor detalle ver Ockier C. Verdera G. 2005 Inmigrantes chilenos en el espacio territorial bahinse. XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de La Palma C.D. La Pampa.

² actualmente el Paso lleva el nombre de Mamuil Malal pero la fuerza de la costumbre hace que aún los registros recientes asienten como lugar de entrada al Paso Tromen

importante en la década del '70 mientras que Pino Hachado ocupa el primer sitial en los '80.

En el primer corte temporal ambos pasos registraron el 62.8% del total de población ingresada en el período considerado mientras que este porcentaje disminuyó prácticamente a la mitad en la década del '80. Los últimos diez años del siglo XX y los primeros del presente siglo registran cantidades prácticamente insignificantes. Esta disminución del flujo migratorio actual puede estar relacionada con una aparente mejora de las condiciones socioeconómicas chilenas lo cual estaría dando también un reflujo más significativo que en otros períodos. A ésta inferencia debemos agregarle la coyuntura económica argentina con la caída de la convertibilidad medida que también ayudó para que este fenómeno se comporte de esa manera.

Figura 1: Inmigrantes de la Región de La Araucanía hacia el ámbito de Bahía Blanca



Fuente: DNM Bahía Blanca: elaboración propia Barelli A, Bianchi Diaz M, Casado A.

Una vez entrados en Argentina y atento a los datos de la DNM pudimos constatar cual fue la conectividad entre la frontera chilena y la ciudad de Bahía Blanca. La ruta N22 que enlaza el Paso Pino Hachado y une las localidades de Curacautín y Lonquimay en Chile con nuestro territorio ha sido la vía de comunicación más utilizada por la población trasandina. En el caso del Paso Tromen la ruta P60 que comunica en Chile las localidades de Pucón y Curarrehue se conecta con la ruta N22 a la altura de Junín de los Andes y Zapala en la

Provincia de Neuquén. Zapala es también lugar de confluencia de los arribos que provienen de los Pasos Icalma y del Arco.

Podemos inferir, en relación a la extensión de nuestro país, que la ruta N22 se comportaría como una conexión de accesible transitabilidad no sólo por sus condiciones en cuanto a infraestructura sino también por ser un nexo en cierta manera directo entre el vecino país y nuestra ciudad. Pero es lícito acotar que uno de los obstáculos que debemos tener presente es la distancia entre el lugar de origen y el lugar de destino. En este caso son aproximadamente 900Km los que separan la frontera araucano-neuquina con Bahía Blanca. Distancia que puede resultar accesible para algunos pero muy dificultosa para otros. En todo desplazamiento juegan factores personales que inciden en la decisión de movilidad: edad del migrante, constitución familiar, costos de transporte, entre otras. Para algunos individuos estas realidades no son importantes "...pero para otros que realizan el mismo traslado, las cargas, entre las cuales debemos considerar a los niños y otros dependientes, aumentan enormemente las dificultades planteadas por los obstáculos intervivientes". (Lee, 1975: 114).

En segundo lugar las condiciones en que la ruta se encuentra, la mayor o menor posibilidad de acceder a ella, la presencia o ausencia de una buena capa asfáltica, podrían limitar el flujo migratorio final.

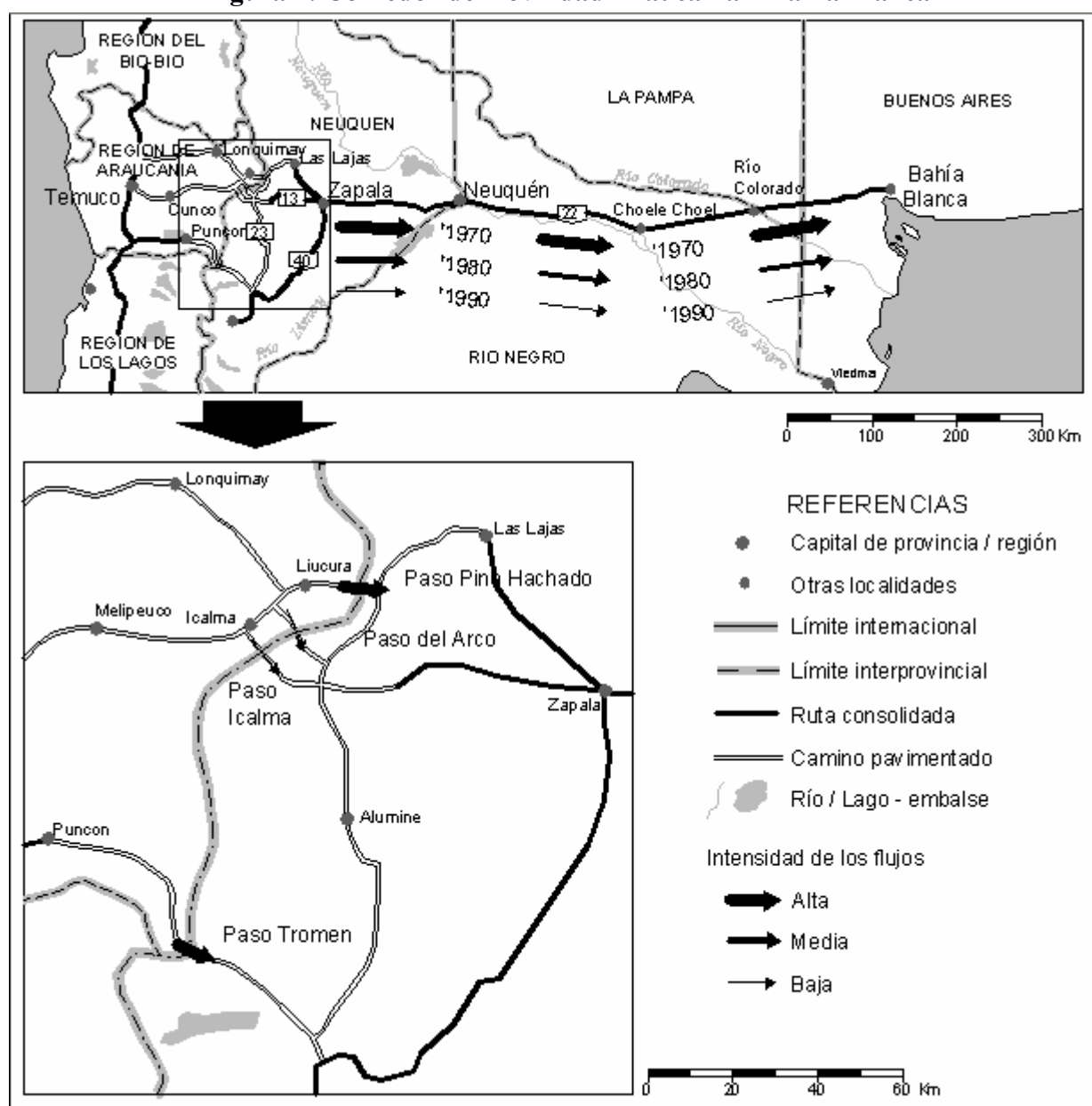
Como otro factor debemos considerar que a lo largo del derrotero de la ruta N22 se ubican una cantidad de localidades vinculadas a la actividad frutihortícola, explotación agropecuaria, extracción de hidrocarburos, etc., que pueden haber ejercido una atracción por parte del migrante y haya cambiado la decisión de seguir avanzando y radicarse en nuestro medio. Dentro de las leyes migratorias expresadas por Ravenstein³ encontramos que la mayor movilidad se da entre distancias cortas esta aseveración puede haberse concretado en el caso de algunos migrantes araucanios.

A modo de síntesis georeferenciar el espacio analizado resulta interesante ya que se visualiza el itinerario seguido por la población chilena desde su lugar de origen hacia su lugar de destino. Si bien el destino final, en una primera instancia, es Bahía Blanca, una variable a considerar es la radicación que los extranjeros eligen, es decir, temporal/estacional o definitiva "entendida esta última no de manera unilateral y caracterizada principalmente por el desplazamiento del núcleo productivo y la adquisición de bienes (materiales o simbólicos)

³ El análisis de los principios enunciados por Ravenstein pueden verse en Teoría de las migraciones de Lee, su trabajo fue presentado en la Reunión Anual de la Asociación Histórica del Valle de Mississippi (ciudad de Kansas) en 1965.-

fuera de la comunidad de origen, así como por el manejo del tiempo" (Hinojosa Gordonava, Cortéz Franco, Pérez Cautín, 1998-99: 596). El proceso migratorio en nuestro caso cuantifica el 76.3% con la categoría de temporario, hecho que entendemos puede tener dos acepciones: por un lado considerar que el migrante se registra bajo esa opción porque quiere permanecer en nuestro territorio temporalmente, y por el otro pensar que la radicación definitiva requiere una experiencia previa de tipo temporal situación que puede mantenerse por unos años y luego revertirse cuando decide su estada definitiva.

Figura 2: Corredor de movilidad Araucanía – Bahía Blanca



Fuente: Elaboración propia, Barelli I., Bianchi Díaz G., Casado A.

Esta última convicción nos llevo a indagar sobre el tiempo transcurrido entre la iniciación del trámite y el otorgamiento del mismo. De las 5484 personas registradas en el período analizado el programa utilizado para arribar al objetivo propuesto reconoció 4712 casos de los cuales se desestimaron 389 por encontrarse omitida una de las dos variables analizadas. En consecuencia el subtotal con el cual se trabajo fue de 4323 personas. Tratando de ajustar la interpretación se tomaron años y meses desestimándose los días por complejizar la posibilidad de graficación y por entender poco significativo en el contexto general de la problemática planteada (figura 2). Del análisis del gráfico se desprende que el 66.15% de las personas tardaron entre dos y dos años y medio en finalizar su trámite de residencia, si sumamos aquel porcentaje que incluye a personas que extendieron su tramitación hasta tres años, el indicador se eleva a casi el 75%. Estos guarismos pueden tener varias interpretaciones. Una razón estaría dada por el costo del tramite, consultado el Director de Migraciones de Bahía Blanca nos comento que el costo es de 200\$ por persona y que los menores de 16 años no pagan y hacen el tramite en conjunto con sus padres, *esto se pone porque se respeta el primer derecho básico de la sociedad que es la familia*, aclaro.

Otro de los argumentos estaría asociado a la institución otorgante del trámite, Bahía Blanca cuenta con un eficiente sistema informático instalado en la década del '90, si bien en ese organismo se cuenta actualmente con tecnología apropiada es factible que otros organismos que también actúen en la consecución del registro no estén debidamente tecnificados y el tiempo de recolección de información se dilate.

No debemos desestimar que el trámite migratorio puede resultar una situación psicológica no fácil para el individuo y su familia, el nuevo documento, más allá de la necesidad de poseerlo para distintos tipos de situaciones: laborales⁴, educativas, sociales, es posible que afecte el sentimiento de pertenencia y arraigo hacia su país de origen. Las estadías temporales suponen la búsqueda de oportunidades que definan un nuevo sentido a la vida de la familia lo cual no implica la ruptura de relaciones con su terruño natal, el tener en sus manos un nuevo documento puede internacionalizarse en el individuo como *un alejamiento palpable de su comunidad de origen*.

⁴ La nueva legislación 25871 incorpora una figura nueva de radicación, ser de nacionalidad de algún país del MERCOSUR o asociados, hecho por el cual no es necesario contar con este documento para obtener trabajo.

Consideraciones finales

Hacia principios del siglo XX la llegada de población extranjera, sobre todo proveniente de Europa, impulsó el crecimiento demográfico argentino y consustanció con el nativo un proceso de modernización política, económica y social. Los países limítrofes acompañaron este proceso con cuantías menores pero de manera ininterrumpida en el tiempo. En censo de 1947 evidencia que la migración internacional pasó a ser esencialmente limítrofe.

Con ciertas limitaciones los censos de población siguen siendo para la medición de las migraciones internacionales las principales fuentes de datos que nos permite realizar estimaciones sobre el balance entre entrados y salidos del país.

En las últimas décadas ha variado el patrón de asentamiento migratorio en nuestro territorio presentándose en la actualidad más difuso y menos concentrado en determinadas áreas.

La situación económico-política de Chile y Argentina ha incidido fuertemente en el desplazamiento de población trasandina hacia el sudoeste bonaerense conformando un corredor bien definido.

Con el análisis de fuentes secundarias para el período 1970-2003 fue factible la reconstrucción de itinerarios migratorios desde el vecino país hacia nuestra área-estudio. La IX Región La Araucanía se singulariza como el espacio más importante de movilidad trasandina. La Ruta N22 es el principal enlace por medio del cual los chilenos llegan a Bahía Blanca.

El proceso de adaptabilidad en el nuevo lugar de destino lo debemos analizar como un estadio crítico para el extranjero. El tiempo transcurrido desde el inicio del trámite y su finalización conlleva una serie de actitudes conductuales que se relacionan con variables económicas, institucionales, familiares, psicológicas, por parte de cada uno de los inmigrantes dando como resultado un diferente tiempo de espera y maduración hacia la nueva situación.

Si bien muchas inferencias pueden tener una respuesta más precisa con la aplicación de técnicas cualitativas entendemos que el análisis y la interpretación de los datos aportados por las fuentes secundarias en la construcción de itinerarios migratorios es un camino válido para seguir avanzando.

Citas bibliográficas

Argüello, O., 1973 Migración y cambio estructural en Migración y Desarrollo 2, CLACSO Santiago de Chile.

Barelli, A. Bianchi Díaz, M. y Casado, A., 2005. Hacia una caracterización del flujo de movilidad Araucanía-Bahía Blanca. XVII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, en CD, General Pico La Pampa.

Benencia, R., 1998-1999. El fenómeno de la migración limítrofe en la Argentina: Interrogantes y propuestas para seguir avanzando. Estudios Migratorios Latinoamericanos Año 13/14 N° 40-41 pp.419-448, Buenos Aires.

Tenencia, R.y Gazzotti, A., 1995. Migración limítrofe y empleo: precisiones e interrogantes. Estudios Migratorios Latinoamericanos Año 10 N° 31 pp. 575-609, Buenos Aires.

Castro Romero, M., 2001. El proceso migratorio de la población mapuche en Chile: su adaptación e integración a la vida urbana. Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio. Scripta Nova. Revista de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona

Cortes, G. y Sassone, S., 2003. Familias migrantes y transnacionalidad: bolivianos en la periferia metropolitana de Buenos Aires. En Contribuciones científicas, Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, pp171-182. Congreso Nacional de Geografía 64 Semana de Geografía, Bahía Blanca.

Devoto, F., 1992. Movimientos migratorios: historiografía y problemas. CEAL Buenos Aires.

Germani,G., 1964. La asimilación de los inmigrantes en la Argentina y el fenómeno del regreso en la inmigración reciente. Universidad de Buenos Aires Facultad de Filosofía y Letras. Servicio de documentación de sociología, publicación interna N° 14. Buenos Aires.

Giusti; A., 2005. Trayectorias migratorias, redes de intercambio y circulación en la comunidad chilena en Argentina. IUSSP XXV Conferencia Internacional de Población Sesión 26: Nuevas formas de migración internacional. Tours, Francia.

Giusti, A. y Calvelo, L., 1999. Migraciones internacionales en Argentina: hacia la renovación de las técnicas de medición. Presentado en el marco de la Reunión Bilateral Argentno Estadounidense sobre políticas migratorias. Bariloche Argentina.

Heras, E. Guillot, D.y Galvez, R., 1978. Migración tradicional y Migración de crisis. Una década de migración boliviana y chilena a Argentina y a la Región Cuyana (1965-1975). Documento final presentado a PISPAL. Mendoza.

Hinojosa Gordonava, A., Cortez Franco,G. y Pérez Cautín, L., 1998-99. Estrategias Migratorias: entre la subsistencia y la búsqueda de oportunidades en el Valle Tarijeño. En Estudios Migratorios Latinoamericanos. Año 13/14, N° 40-41, pp. 595-621, Buenos Aires.

Indicadores de actividad económica de Bahía Blanca. 1999. La cebolla en el valle bonaerense del Río Colorado. Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca. Año VI Nro. 47, pp 32-36.

Lee, E. 1975. Una teoría de las Migraciones, En Migraciones Internas teoría y Método Factores Sociológicos, Compiladores: Elizaga J. Macisco J. 1975 Centro Latinoamericano de Demografía, pp.109-127 Santiago de Chile.

Marmora, L. 2002. Las Políticas de Migraciones Internacionales. Tramas Sociales, O.I.M.-PAIDÓS Buenos Aires.

Mendez, R., 1997. Geografía Económica. La lógica espacial del capitalismo global. Editoriales Ariel, S.A. Barcelona España.

Mikus, W. y BARTH T., 2002. Organizaciones campesinas como redes locales, regiones nacionales. Un nuevo proyecto de investigación. En Revista geográfica de Valparaíso, N° 32-33 Instituto de Geografía Universidad Católica de Valparaíso Chile pp249-265.

Ockier, C. y Verdera, G., 2005. Inmigrantes chilenos en el espacio territorial bahiense. XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas UN de La Pampa, en CD. General Pico, La Pampa.

Riffo Rosas, M., 1999. Interacción espacial entre regiones chilenas a través de la movilidad de mano de obra frutícola, en Bendini, M. I. y Radonich, M. M., De golondrinas y otros migrantes. Trabajo y movilidad espacial en el norte de la Patagonia argentina y regiones chilenas del centro-sur, pp.91-116, Editorial La Colmena, Buenos Aires.

Sautu, R. Bonilo, P., Dalle, P. y Elbert, R., 2005. Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de objetivos y elección de la metodología. Colección Campus virtual, CLACSO Libros, Buenos Aires.

Scher, O., 1998. Una aproximación a la inmigración limítrofe. III Jornadas de Historia de las Relaciones Internacionales. Globalización e Historia Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional del Centro Provincia de Buenos Aires.

Teittelbaum, M. S. y Stanton Russell, S., 1994. Las últimas tendencias migratorias internacionales. En La era urbana Migración Internacional y Ciudades. Volumen 2, Nro 3 Programa de Gestión Urbana del Banco Mundial, Washington EEUU.

Wainerman, C. y Sautu, R (compiladoras), 2004. La Trastienda de la Investigación. Tercera edición ampliada, LUMIERE Libros, Buenos Aires.